

Pierre Guichard ha recopilado de otros autores estos textos que reúne en este libro. Y si bien el autor dedica su obra al lector no especializado, lo considero un valioso aporte para el conocimiento del Islam andalusí y siciliano, que ha de servir tanto a aquél como al estudioso de la época medieval.

SUSANA ROYER DE CARDINAL

FRANCISCO VIDAL CASTRO (Coordinador), *La deuda olvidada de Occidente. Aportaciones del Islam a la civilización occidental*, Madrid, Centro de estudios Ramón Areces, 2004, 312 págs.

En el Museo Arqueológico de Madrid, del 21 al 23 de octubre de 2003, se organizó por impulso de la fundación La Huella Árabe y la fundación Ramón Areces, un simposio bajo el nombre, "La deuda olvidada de Occidente". En él especialistas de distintos ámbitos expusieron sus estudios sobre la civilización islámica y, una buena parte de ellos, enfocaron su análisis en los procesos de transmisión de dicha cultura favorecida por la convivencia, por momentos pacífica y por momentos conflictiva, con el Occidente a través de los siglos. El presente libro recoge las conferencias que, por su heterogénea constitución, brindan un panorama amplio que abarca una importante cantidad de cuestiones muy interesantes para todo lector interesado en el tema.

MARÍA DE LA CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO, realiza una exposición sobre *la Medicina Árabe*, en la que nos ofrece un panorama bastante amplio al respecto. Primero, analiza sus conocimientos respecto a la constitución del cuerpo humano así como a los conceptos de salud y enfermedad. Describe también, con bastante detalle, los avances que lograron en las distintas disciplinas, a saber: farmacología, cirugía, oftalmología, regímenes de salud, patologías y finaliza con un breve análisis de la fundación de hospitales y su función en la ciudad. Este artículo nos aproxima así a la sabiduría de hombres como Averroes,

Avicena, Abulcasis, Alcoatí y otros tantos que desde la cultura árabe han brindado a Occidente una cantidad y calidad de conocimientos sobre medicina.

*Los rostros del Islam en barro vidriado. Las lozas parlantes* escrito por BALBINA M. CAVIRÓ, nos muestra las representaciones humanas realizadas en lozas por las diferentes dinastías musulmanas a lo largo de la historia, con sus diferentes características. Teniendo en cuenta la conocida tendencia antiicónica del mundo islámico no deja de ser éste un interesante aspecto para poder conocer mejor esta cultura. Abbasíes, Buyíes, Samaníes, Fatimíes, Turcomanos Selyukíes, Ayyubíes, Mamelucos, Mongoles, Ilkhaniés de Gengis Khan, Timuríes, Safawíes, Selyuquíes del Rum, Otomanos, así como las dinastías de Al-Andalus, los mudéjares y los moriscos son analizados en este trabajo que abarca, como podemos observar, una extensión geográfica y temporal considerable. La autora ha realizado, por esta razón, una interesante labor de contextualización de cada dinastía que permite al lector comprender mejor el sentido y el valor de las distintas obras. Evidentemente esta exposición resiente el haber sido tomada de una conferencia y transportada a un libro pues, aunque las veintidós ilustraciones de las que está provisto el artículo sirven para poder visualizar las cuestiones principales que analiza la autora, la exposición sería más rica si se pudiese contar con ilustraciones de todas las obras mencionadas en ella.

FRANCISCO VIDAL CASTRO realiza un profundo y detallado análisis sobre la presencia e importancia de *El agua en la civilización árabo-islámica*. El autor afirma que la vida en el desierto impregnó la identidad de esta civilización y ha hecho del agua un elemento fundamental y cargado de sentidos. Para justificar dicha tesis analiza la cuestión desde distintos aspectos. Así nos lleva al análisis lingüístico de la presencia del agua en la terminología árabe, en la "hidronimia" española de origen árabe y en la toponimia peninsular. Nos traslada luego al mundo poético y cargado de imágenes, sonidos y sensaciones donde la lluvia, los surtidores, los ríos, las acequias, los canales, las norias, las albercas y los estanques, son actores importantes que muestran la fuerte presencia del agua en la literatura. Asimismo, el autor analiza los aspectos

tecnológicos y urbanísticos, en los que podemos observar la importancia que el agua tenía en la construcción de artilugios para manejarla, así como en el regadío, la agricultura y el trazado de la ciudad. Finalmente centra su enfoque en el aspecto social de la cuestión comenzando por su valor religioso en el Corán y en algunos rituales, y concluyendo con la presencia del agua en la alimentación y en la regulación jurídica.

JOSÉ F. BALLESTER-OLMOS Y ANGUÍS, en su exposición sobre *El Jardín Islámico*, destaca la importancia de éste como imagen del oasis del desierto y como representación del paraíso coránico. Señala el autor que el contacto con la cultura persa, y sus tradicionales jardines, les facilitó la construcción de los mismos. Analiza, en segunda instancia, los elementos que formaban parte de ellos brindando una colorida descripción de los azulejos, los vegetales, los animales, así como del trazado y del papel fundamental del agua en ellos. Luego describe los jardines más importantes que se diseñaron en Al-Andalus y finaliza con el desarrollo de las principales características de los jardines mudéjares.

*Ciencia, naturaleza y tradición en Al-Andalus*, con este nombre titula JOAQUÍN VALLVÉ BERMEJO su artículo en el que trata algunas cuestiones específicas de la mutua influencia del mundo islámico y el hispano-romano en Al-Andalus. En un primer momento realiza una revisión de orden lingüístico acerca de la importancia que se le adjudica, generalmente, a los arabismos en la lengua castellana. Infiere el autor que ésta es menor de lo que suele afirmarse aunque reconoce que, después del latín, el elemento árabe sigue siendo el más significativo. Tras esta disertación brinda un colorido ejemplo del arraigo a la tierra de Al-Andalus que poseyeron hombres como Averroes y Avenzoar, de quienes se conoce una interesante disputa sobre las excelencias de Córdoba y Sevilla. Aquí trae a colación una cita del P. Manuel Alonso, quien afirma "para Averroes lo mejor del mundo es Al-Andalus, y lo mejor de Al-Andalus, Córdoba". Acentúa el autor la influencia de la tradición romana en los autores andalusíes, brindando algunos ejemplos entre los que se destaca el de la égloga *De laude Hispanie* de S. Isidoro de Sevilla, que Ben Gálil parafrasea cambiando los topónimos clásicos por orientales. Finalmente cierra el discurso con una cita que

manifiesta claramente el orgullo de los habitantes de Al-Andalus por su tierra: “¡Vete en mal hora, perla de la China! Me basta a mí con mi rubí de España”. De este modo el autor manifiesta que es preciso diferenciar a la cultura islámica de Al-Andalus del resto, pues en ella se dió un desarrollo particular y distinto donde la influencia romana y el propio arraigo a la tierra, es decir, la propia originalidad hispánica, tuvieron un papel preponderante.

Dos artículos analizan la cuestión agraria en la Península. Desde la Universidad de Córdoba y el Jardín Botánico de la misma ciudad J. ESTEBAN HERNÁNDEZ BERMEJO, desarrolla la cuestión de la *Biodiversidad agrícola en Al-Andalus: tradición e innovación entre Oriente y Occidente*. Según el autor la biodiversidad de especies es un indicador importante de las cualidades de una sociedad incluyendo su patrimonio cultural y la singularidad de expresiones idiomáticas, artísticas, místicas, folklóricas, artesanales, etc. Esto lo lleva al análisis de las especies vegetales incorporadas desde Oriente así como del sincretismo de ellas, los recursos genéticos y la cultura acumulada desde el neolítico en la Península Ibérica para concluir con el estudio de los procesos endógenos, derivados de la “creatividad” propia de las sociedades andalusíes. Concluye el artículo preguntándose sobre las causas de la pérdida de la biodiversidad entre los siglos XI y XV e infiere que fueron de gran importancia para ella las sucesivas contiendas entre cristianos y musulmanes así como las invasiones de los almorávides y almohades, aunque también le adjudica un papel relevante al descubrimiento de América.

También estudia la cuestión agraria CÉSAR GÓMEZ CAMPO, de la Universidad Politécnica de Madrid, encargado del artículo *La ciencia agronómica andalusí*. El analiza los textos escritos en el medioevo andalusí a la luz de los conocimientos científicos actuales. La conclusión a la que llega es que intuitivamente, e incluso a través de medios prácticos de observación, habían adquirido costumbres agrícolas que hoy, la ciencia agrónoma, ha justificado empíricamente. Asimismo, el autor reconoce la convivencia de dichos avances con tradiciones de algún modo inexplicables que deben ser interpretadas considerando el contexto histórico en que se desarrollaron. Se centra especialmente en los conocimientos que poseían de los suelos, la utilización y

clasificación del agua y de los abonos, la fisiología de las plantas y concluye con un análisis del calendario agrícola en el que la convivencia de los conocimientos científicos con las tradiciones se manifiesta con claridad patente.

FERMÍN MIRANDA GARCÍA en su artículo *El impacto económico árabe en la Europa medieval*, reconoce y analiza dos situaciones distintas divididas cronológicamente en torno al año 1100. Según él la llegada del Islam y la posterior presencia del poder carolingio no supuso, como suele afirmarse, la “muerte de las relaciones comerciales” entre estos ámbitos. Los mercaderes judíos que conectaban ambas realidades son un claro ejemplo de esto. Hacia el siglo XI se dió la expansión de un cierto radicalismo religioso tanto cristiano como musulmán que se extendió hasta segunda mitad del siglo XIII. Allí comenzó una nueva forma de intercambio a través de un marco institucional que buscaba seguridad mediante tratados políticos, públicos y privados. En este período productos propiamente árabes se desarrollaron en el Occidente europeo. Ejemplo de esto son la industria textil italiana a base de algodón, el lino para el papel en el norte de Europa, el caballo árabe en las yeguas de los monarcas y de la alta aristocracia, la fabricación de vidrio al estilo siríaco en Venecia, el molino de viento, las fábricas de acero de Toledo a semejanza de las de Damasco, etc. Así justifica el autor su tesis principal que afirma que “el progreso económico de Occidente europeo, sobre todo a partir del siglo XII, resultó en buena medida consecuencia de las intensas, aunque conflictivas sin duda, relaciones comerciales y productivas establecidas entre las potencias mediterráneas de uno y otro signo religioso, por encima de las guerras endémicas e incluso con apoyo en ellas”.

En el Servicio de Libros y Documentos del Instituto del Patrimonio Histórico Español, se han llevado a cabo tareas de restauración de libros de gran valor para el conocimiento de la cultura islámica. MARÍA DEL CARMEN HIDALGO BRINQUIS, NINFA ÁVILA CORCHERO y ANA JIMÉNEZ COLMENAR nos presentan su estudio *El libro en Al-Andalus* en el que analizan la morfología y el modo de elaboración de los mismos. Las autoras nos introducen en la cuestión de los papeles, las tintas, las ilustraciones y sus técnicas, y los distintos modelos de encuadernación,

tanto andalusíes como islámicas y mudéjares. Despliegan asimismo un análisis un tanto más pormenorizado de los libros *'Ayn* de Al-Zubaydi y la *Terapéutica* de Al-Zahrawi. Además de la interesante información que brindan, no puede dejar de mencionarse el homenaje que realizan en su introducción a los que trabajaron en la Biblioteca de Bagdad, seriamente dañada en el año 2003 “en una confrontación bélica que nunca debió producirse”.

SOHA ABOUD-HAGGAR escribe *La influencia del idioma árabe en la terminología técnico-científica española*. La exposición se inicia con la descripción del modo en que los árabes se abrieron a los conocimientos de otras culturas. La dinastía Omeya, en los comienzos del Islam, había empezado a agrupar gran cantidad de libros griegos que hizo traducir al árabe. Luego los abbasíes, al entrar en contacto con la cultura persa, iniciaron las traducciones del sánscrito de obras de astronomía. Así, gran cantidad de obras de origen griego y persa fueron traducidas y asimiladas por los musulmanes de Bagdad. En Córdoba prevalecía, en cambio, la preferencia de tomar obras del latín. Sin embargo, se importaron de Oriente la música, algunos juegos como el ajedrez y el polo, conocimientos sobre medicina, etc. A Alfonso X se debe el impulso de traducir gran cantidad de obras del árabe al latín. A partir de allí España ha podido nutrirse de conocimientos importantes reflejados en términos como algoritmo, álgebra, cero, almanaques, alambique, alquitrán, alcohol, alquimia, etc. En síntesis, este artículo plantea un recorrido geográfico e histórico por el que se transmitieron diversos conocimientos científicos que, finalmente, se evidenciaron en términos presentes en la lengua española.

CELIA DE ANCA realiza un interesante artículo acerca de *La mujer árabe y la empresa: tradición y actualidad*. Fundamentalmente afirma que el problema de la inserción de la mujer islámica en el tejido productivo no es religioso sino que proviene de erróneas interpretaciones por parte de algunos sectores del Islam y de aspectos sociales y culturales de zonas específicas donde éste se desarrolló. La justificación de tal afirmación la realiza por distintas vías, la primera de ellas es la referencia al mismo Corán donde destaca la figura de la “primera empresaria musulmana” Jadiyah, primera mujer del Profeta Mahoma. También recurre al análisis del cuerpo jurídico islámico, donde no

encuentra oposiciones a la incorporación de la mujer en el sistema productivo. Recuerda también que Averroes denunciaba que parte de la decadencia económica de la Córdoba del siglo XII se debía al hecho de relegar a las mujeres únicamente a su papel de esposas y madres. La segunda vía que utiliza la autora para justificar su postura es el análisis diferenciado por países de la situación actual de las mujeres islámicas. Aquí recuerda que en países fuertemente enraizados en el Islam, pero no árabes, han habido presidentes mujeres (Pakistán, Bangladesh, Turquía). Luego diferencia la situación de las mujeres según su condición económica y llega a la conclusión de que las pertenecientes a la elite han tenido acceso a cargos directivos en sectores económicos y políticos pero no las de clases bajas y medias, que encuentran importantes barreras para desempeñar tareas productivas. Finalmente analiza la capacidad de gestión femenina destacando las características positivas para el manejo de situaciones laborales e introduce la cuestión del dilema que deben atravesar las mujeres cuando llega el momento de la opción entre la vida privada y la vida profesional. Aquí desarrolla un análisis estadístico de la situación de las mujeres que obtienen cargos directivos en Occidente y llama la atención sobre la enorme proporción entre ellas de divorciadas, solteras o que no tienen hijos, cosa que no ocurre entre los hombres. Aquí afirma que será desde Latinoamérica y desde el mundo árabe, ambientes en que todavía tiene importancia el rol de la mujer en el núcleo familiar, desde donde podrán abrirse fronteras hacia un enfoque del trabajo más humano para las mujeres.

Hasta aquí la descripción de los artículos que presenta esta obra y que, todos ellos escritos con gran altura intelectual y científica, ofrecen un panorama amplio y multidisciplinar de la civilización islámica. Es de destacar que esta publicación puede ser una herramienta útil para quienes desde la economía, la medicina, la agronomía, el arte, la lingüística, la sociología y demás ciencias deseen tener una aproximación sobre la importancia que el Islam ha tenido como cultura transmisora de conocimientos y saberes.

**ENRIQUE GUILLERMO GRECO**